

Santo, el enmascarado de plata: mito y realidad de un héroe moderno

Escrito por Carlos Armenta

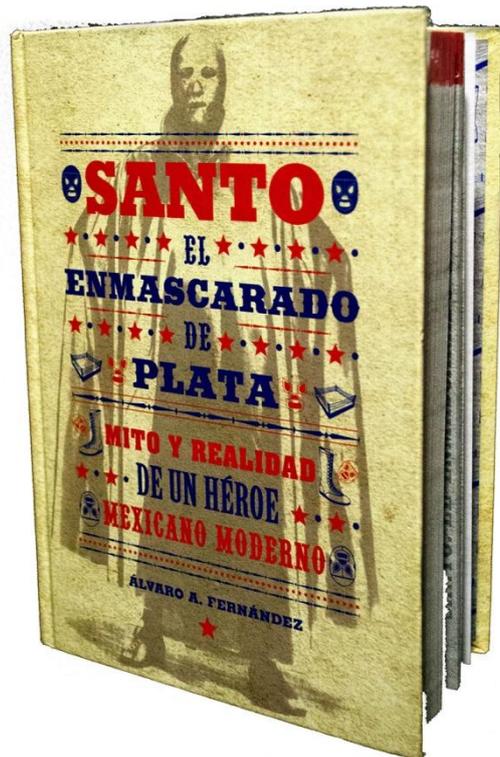


Foto de Edith Castmart

Santo, el enmascarado de plata: mito y realidad de un héroe moderno

Autor: Álvaro A. Fernández Reyes

Guadalajara/Zamora, Universidad de Guadalajara/El Colegio de Michoacán, 2012, 2ª ed., 219 págs.

El mito es el vehículo a través del cual se fundamenta y valida el orden social. Cumple varias funciones: instruye, da significado, construye y reafirma visiones de mundo, transforma sistemas de signos culturales de naturaleza universal e incluso, en algunos casos, deleita y entretiene. Ahora bien, ¿cómo es que estos mitos se construyen? ¿Qué condiciones se

necesitan para que un mito se afiance en una sociedad determinada? ¿Qué clases de estrategias usan los mitos modernos para permanecer vigentes?

En este contexto, el libro *Santo, el enmascarado de plata: mito y realidad de un héroe moderno* (2012), del investigador Álvaro Fernández, indaga en la creación del mito del Santo desde su origen hasta la actualidad, pasando por cada lugar en el que la figura del Santo logró afianzarse: el cuadrilátero, el cómic y el cine. Esto es, desde la plataforma del espectáculo y los medios, de los productos culturales asociados al enmascarado de plata. Resulta relevante, además, que el texto haga relieve en el aspecto ritualístico que todo mito trae consigo para perdurar. De esta manera, el análisis gira entorno a la conformación del personaje en el espectáculo, pero también en el rito colectivo que se deposita en dicho espectáculo.

El trabajo de Álvaro Fernández se articula a partir de la división del libro en cuatro partes. La primera de éstas responde a una reconstrucción histórica de la Ciudad de México en el momento que surge el personaje del Santo; a la par de esto se ponen también de manifiesto puntos de partida claves para comprender la génesis del ídolo plateado: la consolidación de la industria cinematográfica en el país, el surgimiento del *star system* mexicano y las diferentes estrategias de representación fílmica de espacios urbanos, como las arenas de luchas, los barrios, el cabaret y el arrabal.

La segunda parte consiste en un acercamiento más detallado a la imagen del Santo, tanto del hombre, como del personaje. El texto pasa de la vida del individuo a la del luchador, de la del luchador a la de personaje del cómic y, por último, del cómic hacia el cine. Al detenerse en cada una de estas estancias, se posibilita un análisis que va describiendo las funciones sociales de la lucha libre y del cómic, así como los símbolos y características desde donde emerge el luchador: su máscara, su separación en bandos (técnico y rudo; bueno y malo) y su vínculo constante con la religión.

La tercera y cuarta parte plantean, de manera particular, el desenvolvimiento del enmascarado de plata en el cine, así como la creación del macrogénero de luchas. Ahora bien, si todo el libro se ocupa, en cierta medida, del luchador y su relación con el cine, en este punto el texto se traslada al campo del análisis fílmico y se centra, casi de manera exclusiva, en los filmes del Santo. Se tocan características estructurales de los textos fílmicos, pero también se explicita cómo todo este conjunto de estructuras fílmicas dieron paso al espacio mitológico en donde se consagró la imagen heroica del Santo. Estos dos últimos capítulos se preocupan también por mostrar la evolución cinematográfica del luchador plateado, abarcando desde los primeros filmes en blanco y negro, hasta el *technicolor* de un Santo con un perfil a lo James Bond.

En resumen, *Santo, el enmascarado de plata...* se desarrolla a través de distintos enfoques: se inicia con una construcción histórica y socioeconómica del entorno del héroe de la máscara plateada en la geografía capitalina de México, justo en el momento en el que la modernidad se vuelve una prioridad para los proyectos del Estado. Después, se describe la situación de los medios que crearán las narrativas para conformar al mito del Santo, estas son: la lucha libre en el ring, el cómic y el cine. Por último, se enfoca en el fenómeno cinematográfico con respecto al Santo y cómo éste ha de significar, resignificar y mantener con vigencia al mito. Por lo tanto, el libro describe la complejidad con la que el héroe se crea e interactúa con su sociedad, deja de ser simple leyenda para convertirse en un símbolo capaz de superar la ficción y reincidir en la realidad misma, situando así al Santo junto a mitos y héroes de tallas mayores —el texto permite la homologación del enmascarado de plata con, por ejemplo, Jasón, Ulises o Teseo—, aunque jamás se ignora que este héroe es ahora enaltecido por las estrategias de la sociedad mexicana, urgida por entrar al banquete de la modernidad.